

Situación y perspectivas de la economía mexicana

Directora

Verónica Villarespe Reyes

Secretario Académico

Gustavo López Pardo

Secretario Técnico

Aristeo Tovias García

Coordinador

Armando Sánchez Vargas

Colaboradores

Moritz Cruz

César Salazar

Mildred Espíndola

Mauricio Escamilla

Guillermo Arenas



octubre-diciembre 2013



Situación y perspectivas de la economía mexicana, nueva época, año 3, núm. 13, octubre-diciembre 2013, es una publicación trimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México: Ciudad Universitaria, Coyoacán, C. P. 04510, México, D. F. por el Instituto de Investigaciones Económicas, Circuito Mario de la Cueva, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C. P. 04510, México, D.F. Tel.56230160, www.iiec.unam.mx, camp@iiec.unam.mx Editor responsable: Armando Sánchez Vargas. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del título núm. 04-2008-0201-12524800-203, ISSN en trámite, responsables de la última actualización de este número: Armando Sánchez Vargas, Alberto Moritz Cruz Blanco, César Armando Salazar López, Leticia Campos Aragón, Mildred Yólatl Espíndola Torres, Mauricio Escamilla Paredes, Guillermo Arenas Díaz y Diego Alí Roman Cedillo. Circuito Mario de la Cueva, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C. P. 04510, fecha de la última modificación 4 de diciembre de 2013. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

ÍNDICE

Presentación 2

I. Pronóstico macroeconómico de corto plazo 4

II. Entorno nacional 5

III. Actividad económica estadounidense 9

IV. La realidad nos alcanza 11

VI. Anexo estadístico 13

PERSPECTIVAS MACROECONOMICAS PARA 2014

En este último mes del año se están concretando una gran parte de las reformas estructurales impulsadas por el nuevo gobierno. Así, el año entrante será sin duda un año crucial pues se debería esperar que dichas reformas se traduzcan en resultados reales en términos de mejoras en las cifras de crecimiento, inversión, empleo y bienestar en el país. En este contexto, los resultados del modelo macroeconómico del Instituto de Investigaciones Económicas sugieren que el crecimiento económico y la generación de empleos seguirán siendo muy modestos. De hecho, nuestro modelo pronostica que en 2014 el consumo y la inversión privados observaran un menor dinamismo que en 2013, crecerán a una tasa de 2.3 y 3.7 por ciento respectivamente. Por otra parte, la demanda externa promete repuntar como resultado del proceso de recuperación de la economía norteamericana, de hecho las exportaciones crecerían a una tasa del 3.4 por ciento el año próximo dado que se espera un crecimiento del PIB industrial de Estados Unidos de alrededor de 3.2 por ciento; una cifra mucho mayor que el 2.8 por ciento en este año.



Si las tendencias crecientes del gasto público y demanda externa de los últimos meses del 2013 se mantienen constantes, sin caídas o aumentos inesperados, la economía mexicana debería crecer al menos a una tasa del 3 por ciento durante 2014; una cifra inferior al potencial de crecimiento de la economía que es un poco mayor al 3.5 por ciento anual. Cabe destacar que dicho crecimiento estaría acompañado de una generación de cerca de medio millón de empleos. Estos pronósticos están condicionados, por supuesto, a un escenario en el que no tengan lugar cambios dramáticos propiciados por mayores intervenciones gubernamentales, mayor inversión privada y/o shocks externos.

En consonancia con los pronósticos anteriores, en este número, nuestros colaboradores hacen énfasis en la discusión de los problemas del mercado interno y el ingreso público. También se discute la potencial recuperación de la economía nortea-

mericana que podría permitir cierto alivio a nuestra economía en un escenario de potencial contracción de la demanda interna.

Sin embargo, se hace énfasis en que el problema real de la economía mexicana son los problemas estructurales como la restricción que impone el sector externo al crecimiento económico y que limita la expansión del producto potencial más allá del 4 por ciento sin generar problemas de desequilibrio externo y crisis de balanza de pagos, la llamada restricción externa al crecimiento económico en los países en desarrollo como México. Lo anterior nos lleva a concluir que los cimientos, para generar desarrollo económico sostenible en largo plazo, tendrían que estar basados en el diseño de nuevas políticas que permitan fortalecer la planta productiva y que permitan superar las restricciones asociadas a la débil estructura del aparato productivo mexicano.

Pronóstico macroeconómico de corto plazo

Cuadro 1

Pronósticos Macroeconómicos *	Observados				Pronóstico		
	2012	2013/1	2013/2	2013/3	2013/4	2013	2014
Producto Interno Bruto (Crecimiento real)	3.94	0.59	1.59	1.27	0.69	1.00	3.03
Exportaciones (Crecimiento real)	4.22	-0.98	2.71	3.46	3.69	2.38	3.42
Importaciones (Crecimiento real)	6.02	-0.88	2.75	5.92	5.21	3.81	5.62
Inversión Privada (Crecimiento real)	5.83	0.96	3.07	7.30	4.90	3.92	3.73
Consumo Privado (Crecimiento real)	4.60	2.56	3.50	4.30	3.40	3.44	2.37
Índice Nacional de Precios al Consumidor (Crecimiento anual)	4.18	3.69	4.46	3.44	3.00	3.65	3.55
Saldo en cuenta corriente (porcentaje del PIB)	-1.21	-1.63	-1.64	-1.79	-2.11	-1.77	-1.56
Tasa de desocupación	4.92	4.89	5.00	5.22	5.06	5.04	4.91
Empleos generado inscritos en el IMSS (número de trabajadores)**	711,708	585,400	550,591	475,750	367,637	356,140	448,791.61
Tipo de cambio nominal (promedio de periodo)	13.17	12.66	12.48	12.91	13.31	12.84	13.47
Cetes 28 días(promedio)	4.24	4.11	3.77	3.78	3.40	3.76	3.83

Fuente: BANXICO, INEGI, SHCP, STPS.

* Las cifras sombreadas y en negritas corresponden al pronóstico elaborado con base en el Modelo Macroeconómico del IIEc-UNAM ** Empleos generados tomando en cuenta el mismo trimestre del año previo.



Diluidas las expectativas positivas de inicio de sexenio

El optimismo económico que permeaba a principios de 2013, fue diluyéndose conforme se observó el continuo deterioro de los agregados económicos a lo largo del año. Por ejemplo, de acuerdo a la “Encuesta sobre las expectativas de los especialistas en economía del sector privado”, publicada por Banco de México, a principios del año se esperaba un crecimiento para 2013 de 3.55 por ciento, en julio la expectativa era de 2.98 por ciento y en noviembre se redujo hasta 1.28 por ciento.

Precario avance de la actividad económica

El deterioro en la actividad económica iniciado a principios de año no ha logrado disiparse. Al tercer trimestre de 2013 la economía mexicana creció 1.3 por ciento respecto al mismo trimestre de 2012. En ese mismo periodo, el sector terciario creció en 2.3 por ciento, el primario en 1.0 por ciento y el secundario se contrajo a tasa de - 0.6 por ciento.

El desempeño económico durante los tres primeros trimestres de 2013, comparado con el mismo periodo de 2012 da cuenta del raquítico desempeño de la economía mexicana en el presente año. Es decir, mientras que en 2012 se creció a tasa de 4.10 por ciento, en 2013 el producto mexicano sólo se expandió 1.15 por ciento, ambos en los primeros tres trimestres del año respecto a los mismos trimestres del año previo. También la contribución por sectores cayó, mientras que en 2012 el sector servicios contribuyó en 2.75 puntos en el crecimiento del producto, en 2013 sólo lo hizo con 1.44 puntos, lo mismo sucedió con el sector primario cuya

Cuadro 1
PARTICIPACIÓN DE LOS SECTORES DE ACTIVIDAD
ECONÓMICA EN EL CRECIMIENTO DEL PIB

Crecimiento promedio de los tres primeros trimestres			
	2011/III	2012/III	2013/III
PIB	3.87	4.10	1.15
Primario	-0.10	0.19	0.02
Secundario	1.17	1.15	-0.30
Terciario	2.80	2.75	1.44

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

contribución pasó de 0.19 puntos en 2012 a 0.02 en 2013 y en el sector secundario que pasó de 1.15 a -0.30 puntos en el mismo periodo. (Ver cuadro 1).

En cuanto al avance en el tercer trimestre del año respecto al previo, considerando cifras ajustadas estacionalmente que permiten hacer comparaciones periodo a periodo, la actividad económica creció sólo en 0.84 por ciento, los sectores secundario y terciario crecieron en 0.89 y 1.3 por ciento respectivamente, en tanto que el primario cayó en -0.5 por ciento.

Sector industrial deprimido

En el tercer trimestre de 2013, el sector industrial retrocedió 0.6 por ciento, respecto al mismo trimestre de 2012, no obstante, que los sectores manufacturero y el de generación, transmisión y distribución de energía eléctrica tuvieron un desempeño positivo, creciendo en 2.9 por ciento y 0.9 por ciento respectivamente, debido a que el

sector industrial fue arrastrado por el retroceso en los sectores minero y de la construcción que cayeron en 1.8 por ciento y 6.9 por ciento respectivamente, en el mismo periodo.

Las cifras mensuales muestran que en septiembre de 2013 la actividad industrial cayó en 1.15 por ciento respecto al mes previo. Considerando la desagregación de sus componentes, sólo el sector minero reportó un crecimiento marginal de tan sólo 0.23 por ciento, la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica cayó en 0.67 por ciento, en tanto que la construcción y la manufactura cayeron en 1.45 y 1.07 por ciento, todo en cifras ajustadas estacionalmente.

Al respecto, la caída en la actividad manufacturera de agosto a septiembre de 2013 se debió al retrocesos en trece de sus 21 componentes, de estos, los subsectores más afectados fueron: la industria de la madera con una caída de 5.2 por ciento, la fabricación de productos metálicos básicos -4.9 y la fabricación de productos derivados del petróleo y el carbón -4.3 por ciento.

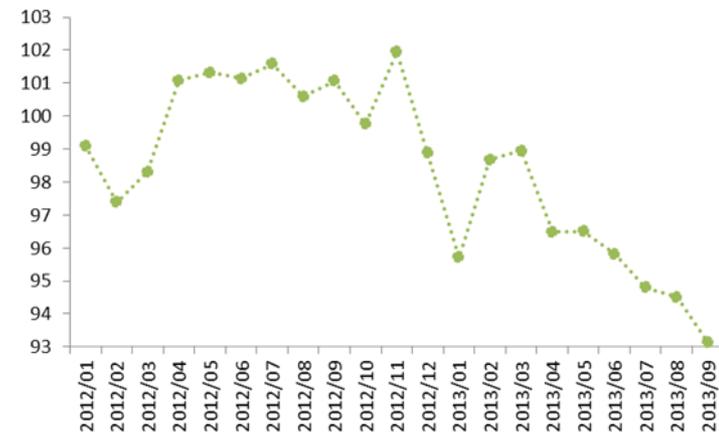
Importante retroceso en la construcción y en la inversión

Como se había indicado anteriormente la construcción ha sufrido una importante contracción. De acuerdo al indicador de actividad industrial, después de que la construcción alcanzara los 101.93 puntos en noviembre de 2012, cayó a los 95.70 puntos en enero de 2013, luego de una leve recuperación en marzo de 2012 cuando se ubicó en 98.94 puntos, volvió a retroceder hasta los 93.13 puntos en septiembre de 2013, siempre en cifras ajustadas estacionalmente, ubicándola por

debajo de los niveles de producción registrados en 2008 (Ver gráfica 1). Lo anterior es importante pues la construcción es uno de los principales motores de arrastre económico.

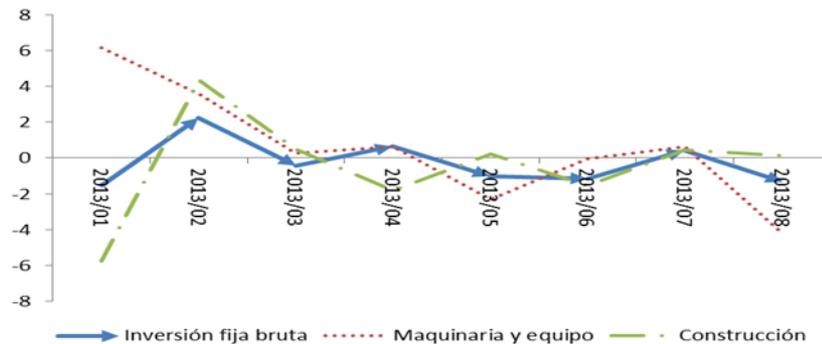
Por otra parte, la inversión también sufrió una fuerte contracción, de septiembre a agosto de 2013 cayó en 1.35 por ciento. De acuerdo a sus componentes, los gastos en maquinaria y equipo cayeron 4.21 por ciento mientras que los destinados a la construcción crecieron apenas 0.13 por ciento, en ese mismo periodo en cifras ajustadas estacionalmente (Ver gráfica 2).

Gráfica 1
Construcción
(Serie desestacionalizada)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

Gráfica 2
Inversión fija bruta
(Serie desestacionalizada)

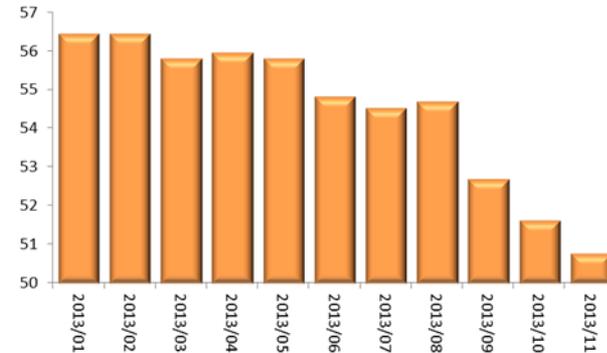


Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

Cae la confianza

El indicador de confianza del productor que aunque todavía se mantiene en el límite del optimismo, es decir, por arriba de los 50 puntos, ha venido disminuyendo a lo largo de 2013, pasando de 56.44 puntos en enero a 54.69 en agosto y 50.79 en noviembre (Ver gráfica 3). De igual manera la confianza del consumidor ha tendido a caer, ubicándose en 91.69 puntos en noviembre de 2013, después de que en diciembre de 2012 se ubicara en 99.07 puntos.

Gráfica 3
Indicador de confianza del productor
(Serie desestacionalizada)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

Permanece la contracción del mercado interno

Tanto la desaceleración de la actividad económica, como la pérdida de confianza, se dan en el marco de un débil mercado interno. Las ventas al menudeo pasaron de 128.21 puntos en septiembre de 2012 a 123.31 puntos en el mismo mes de 2013, en tanto que las ventas al mayoreo pasaron de 115.99 puntos a 106.06 en el mismo periodo. (Ver gráfica 4 y 5).

Por su parte, la expansión del crédito al consumo, otorgado por la banca comercial, importante detonador de la demanda, se ha desacelerado, mientras que en septiembre de 2012 su crecimiento anual fue de 16 por ciento, en el mismo mes de 2013 creció sólo en 10 por ciento, ambos respecto al mismo mes del año previo¹.

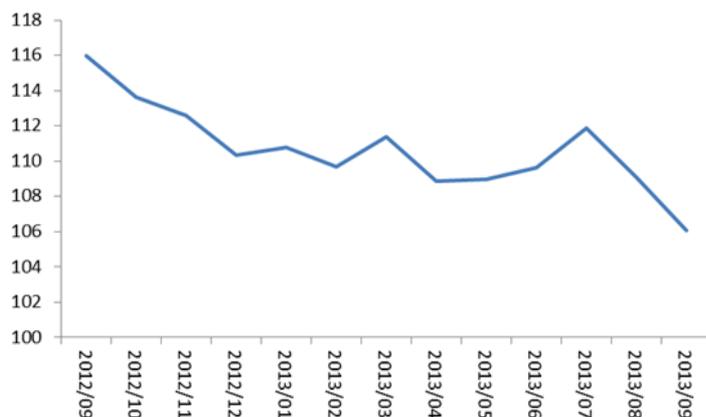
1. Deflactados con el índice nacional de precios al consumidor.

Gráfica 4
Ventas al menudeo
(Serie desestacionalizada)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

Gráfica 4
Ventas al mayoreo
(Serie desestacionalizada)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI

Caen los ingresos petroleros

Al contexto de debilidad de la actividad económica, se suma la caída en los ingresos petroleros totales del sector público en 1.3 por ciento en el periodo enero-septiembre de 2013 respecto a igual periodo de 2012, provocada por la reducción tanto en el volumen como en el precio promedio de exportaciones del petróleo crudo, en el mismo periodo, con lo que se limita la posibilidad de acumular ingresos extraordinarios, derivados de los sobrepresos del petróleo en los mercados internacionales, reduciéndose así el margen de maniobra para la aplicación de políticas fiscales contracíclica en caso de que la desaceleración económica se prolongara.

Expectativas para el próximo año

En un contexto de precario avance en la actividad económica, caída tanto en la confianza de productores como de consumidores, contracción del mercado interno y retroceso de nuestra principal fuente de ingresos públicos, es claro que el próximo año, iniciaremos con una economía debilitada, repleta de nuevas reformas que tendrán el reto de probar su eficiencia.

En este año quedó claro que el cambio de rumbo de la actividad económica va más allá de la simple aprobación de reformas estructurales, como la laboral que no ha logrado crear los empleos formales prometidos. Por lo que el reto para la administración actual, será ir más allá de las reformas y procurar la promoción de mecanismos que en el corto plazo promuevan la inversión y fomenten el crecimiento de las actividades económicas, que como la construcción, tuvieron un mal desempeño en 2013 y que en última instancia ayudarán a reactivar el mercado interno y a la economía en su conjunto en 2014.

La economía estadounidense crece en 2013

En las últimas décadas se ha estrechado el vínculo entre la economía de los Estados Unidos y la de nuestro país, por lo que las fases de expansión o contracción que experimenta la actividad económica en México, se asocian de forma significativa a la fase del ciclo económico que atraviesa nuestro vecino del norte.

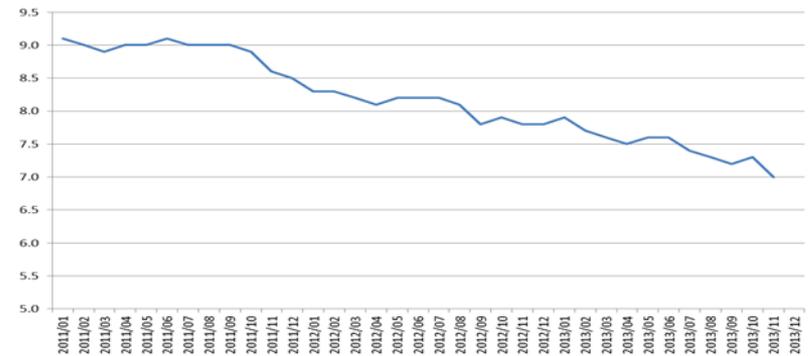
En esta ocasión, sin embargo, parece roto ese vínculo. El lento crecimiento de la economía mexicana en este año no obedece a una desaceleración económica en los Estados Unidos, por el contrario, esta economía ha experimentado un crecimiento importante.

La economía estadounidense se expandió en 2012 a tasa de 2.8%, con un importante crecimiento en la inversión fija privada de 9.5% en ese año. Durante 2013, el PIB estadounidense creció el primer trimestre 1.1%; en el segundo trimestre 2.5%; y en el tercer trimestre la expansión fue del 2.8%, siempre en tasas de crecimiento anualizadas, respecto al trimestre previo, en cifras ajustadas estacionalmente (véase BEA, www.bea.gov). En el mismo período la inversión fija privada se ha incrementado en: 4.7%, 9.2% y 9.5%, respectivamente.

El desempleo sigue disminuyendo, aunque a un ritmo lento

El crecimiento económico, particularmente la dinámica de la inversión privada, ha incidido positivamente en los niveles de empleo. La tasa de desempleo, aunque con una lenta recuperación, ha mantenido una tendencia decreciente en el último año al pasar del 7.9% en octubre de 2012, hasta el 7.2% en septiembre de este año; ubicándose en 7% en noviembre, siempre en cifras ajustadas estacionalmente (ver gráfica 1).

Gráfica 1
Tasa de desempleo Estados Unidos
(Porcentaje, cifras ajustadas estacionalmente)



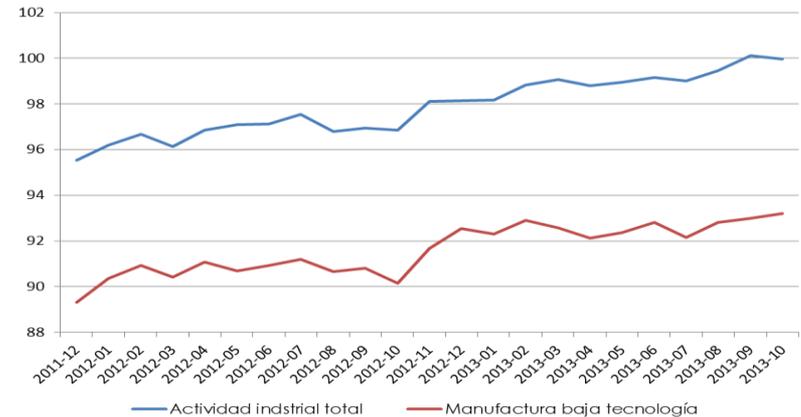
Fuente: Bureau of Labor Statistics, www.bls.gov.mx

La producción industrial se recupera

Por su parte, la actividad en el sector industrial tiene una tendencia positiva. En cifras ajustadas estacionalmente, el índice de producción industrial pasó de 96.95 puntos en septiembre de 2012 a los 100.12 puntos en septiembre de 2013, en el mes de octubre tal indicador se ubicó en los 99.98 puntos. Esto indica que el sector industrial ya recuperó los niveles de producción previos a la recesión de 2008-2009¹.

En este contexto, la industria manufacturera de alta tecnología es la de mayor dinamismo. En septiembre de 2012, el índice de producción industrial de alta tecnología se ubicaba en los 150.7 puntos; en septiembre de 2013 alcanzó los 161.7 puntos y en octubre escaló hasta los 163.7 puntos. Contrario a lo anterior, las manufacturas tradicionales, si bien mantienen una tendencia a la alza, no han alcanzado los niveles de producción previos a 2008; este índice de producción industrial se encontraba en septiembre de 2012 en los 90.8 unidades, y alcanzó en septiembre de este año los 93 puntos; en octubre se ubicó en 93.2 puntos² (Ver gráfica 2).

Gráfica 2
Producción Industrial
(índice base 2007 = 100, cifras desestacionalizadas)



Si bien es cierto que Estados Unidos aún tiene una larga marcha para recuperar los niveles de empleo previos a la reciente Gran Recesión, la actividad económica estadounidense ha tenido un buen desempeño en este 2013. No obstante, existen factores, especialmente políticos, que la hacen vulnerable y por los que la economía mexicana debe apresurarse en buscar fortalecer su mercado interno, y evitar así, nuevos episodios de contracción económica profunda.

1. Federal Reserve, índice base 2007=100, cifras ajustadas estacionalmente, www.federalreserve.gov

2. Idem

A principios de año advertíamos en este Boletín de la carencia de fundamentos realistas que sustentarán las expectativas nacionales y extranjeras en torno a un sostenido repunte de la economía mexicana, y de su eventual ingreso al selecto grupo de economías desarrolladas. Tal era el optimismo, que no se dudó en señalar que México se convertiría en una réplica de los exitosos “Tigres asiáticos”, denominada en este caso como “tigre azteca”. En el menos optimista de los argumentos, se decía, México estaba cimentando las bases para su “momento” de despegue económico.

Ante el pobre crecimiento económico que México registrará este año (de alrededor de 1%), en un contexto de relativa recuperación y crecimiento de los Estados Unidos y de la economía mundial, es decir donde no hay explicación racional para tal desempeño, la euforia se ha desvanecido, dando lugar a la serenidad y a la preocupación que nunca debieron irse. Todo fue, en otras palabras, un espejismo. La interrogante entonces de por qué la economía mexicana crece lenta e inestablemente, profundizado así sus estatus de sub-desarrollo, permanece más vigente que nunca. Al respecto, hemos ofrecido, en otras entregas del Boletín, posibles respuestas, como la desindustrialización prematura que aqueja a la economía mexicana.

No obstante la relevancia de lo anterior, nuestro énfasis en esta ocasión es en las condiciones mínimas necesarias que deben estar presentes para alcanzar un crecimiento sostenido. Es decir, del contexto que debe prevalecer para poder considerar de forma realista la factibilidad de alcanzar un crecimiento económico sostenido. Y es que sin importar de donde venga el impulso económico (de la demanda externa, de la interna, de la profundización de las reformas estructurales o de cualquier otra fuente), el mismo será inestable si las restricciones endógenas al crecimiento no son aliviadas.

En particular, nos referimos tanto a la restricción doméstica como a la externa. La primera hace referencia a los problemas inherentes a una inflación creciente mientras la segunda a aquellos derivados de un balance externo deficitario grande y crónico. Así, únicamente si políticas enfocadas a evitar presiones inflacionarias (tanto de carácter estructural como monetario) y a mantener el equilibrio externo o en su defecto a buscar déficits relativamente pequeños son implementadas junto con la expansión económica, entonces será posible alcanzar el crecimiento sostenido.

Hasta ahora, poco o nada se hace para aliviar tales restricciones, y de hecho, los mecanismos para tal fin trabajan de manera independiente y con efectos contractivos. En el caso de la restricción externa, el único mecanismo que se utiliza para ajustar la balanza externa es el tipo de cambio. Sin embargo, se hace uso de él sólo en momentos extremos, es decir cuando es demasiado tarde para frenar sus efectos contractivos. Mientras tanto, las importaciones crecen prácticamente a la par de las exportaciones. Por la parte del combate a la inflación, el mecanismo para controlarla es la tasa de interés, el cual implícitamente al actuar frena el crecimiento económico. En suma, no hay una política coherente, integrada, que permita aliviar las restricciones al crecimiento.

Las alternativas para tal efecto son varias y son viables, y su aplicación radica esencialmente en la voluntad política. Una opción es que el banco central intervenga en el mercado cambiario con el objeto mantener estable y depreciado el tipo de cambio nominal, procurando así un tipo de cambio real competitivo, promoviendo como consecuencia las exportaciones. En este contexto, es indispensable reducir las importaciones, y esto sólo se logra mediante políticas enfocadas a reducir la dependencia de las mismas, particularmente de bienes de capital.

Ambas medidas, tarde o temprano, permitirían mantener la balanza comercial en equilibrio. Para evitar fluctuaciones abruptas del tipo de cambio, es necesaria una medida complementaria. La imposición de controles de capital temporales. Por otra parte, es indispensable que la política monetaria tenga como objetivo no sólo mantener estable la inflación sino coadyuvar en mantener el tipo de cambio real competitivo. El banco central cuenta con diversos mecanismos para tal efecto. Uno es la esterilización para evitar tanto incrementos de la oferta monetaria como de la tasa de interés. Otro instrumento es la regulación bancaria y el uso (creación) de bancos públicos para mantener estable la oferta monetaria. En suma, este conjunto de medidas alternativas podrían permitir la expansión económica sin necesidad de frenarla.

Así, la expectativa de que la economía mexicana por fin se enfile a engrosar el grupo de economías desarrolladas sólo será real si los hacedores de política emprenden medidas como las señaladas. De otra manera, el desarrollo económico seguirá siendo un espejismo.



Anexo estadístico

Indicadores Económicos*	2011			2012				2013			Anuales		
	2011/I	2011/II	2011/III	2011/IV	2012/I	2012/II	2012/III	2012/IV	2013/I	2013/II	2013/III	2011	2012
Indicadores Productivos**													
Producto Interno Bruto (crecimiento real)	4.38	3.16	4.09	4.23	4.82	4.43	3.11	3.34	0.59	1.59	1.27	3.84	3.94
PIB Sector Agropecuario (crecimiento real)	0.19	-11.17	3.22	0.19	5.82	13.47	-0.05	8.53	-2.52	3.02	0.96	-3.91	7.30
PIB Sector Industrial (crecimiento real)	3.77	3.32	2.75	3.82	3.99	3.38	2.35	0.76	-1.71	-0.32	-0.55	3.27	2.60
PIB Sector Servicios (crecimiento real)	4.94	3.91	4.93	4.72	5.23	4.56	3.68	4.53	2.04	2.61	2.34	4.78	4.50
Indicadores de Precios													
Inflación (promedio mensual)	0.35	-0.25	0.29	0.86	0.32	-0.06	0.43	0.47	0.54	-0.11	0.21	3.82	3.57
Índice Nacional de Precios al Consumidor (promedio mensual)	100.54	100.29	100.71	102.62	104.45	104.17	105.33	106.84	108.30	108.81	108.95	101.04	105.20
Precios del petróleo (promedio trimestral y anual, dólares por barril)***	90.82	102.53	97.63	101.21	105.98	96.00	94.61	91.32	97.18	92.23	94.47	98.05	96.98
Indicadores Laborales													
Trabajadores inscritos en el IMSS (número de personas, fin de periodo)	15,003,502	15,090,360	15,315,651	15,350,335	15,695,679	15,806,830	16,033,095	16,062,043	16,281,079	16,357,421	16,508,845	15,350,335	16,062,043
Permanentes (número de personas, fin de periodo)	12,972,562	13,081,753	13,225,433	13,266,730	13,465,478	13,621,460	13,794,510	13,847,599	13,976,498	14,109,463	14,225,223	13,266,730	13,847,599
Eventuales (número de personas, fin de periodo)	2,030,940	2,008,607	2,090,218	2,083,605	2,230,201	2,185,370	2,238,585	2,214,444	2,304,581	2,247,958	2,283,622	2,083,605	2,214,444
Tasa de desocupación nacional (desestacionalizada, promedio)	5.18	5.39	5.33	4.99	5.02	4.93	4.82	5.05	4.99	5.07	4.88	5.22	4.95
Salario base de cotizantes**** (Salario real por día, fin del periodo)	244	251	247	235	241	248	243	236	240	244	241	235	236
Indicadores Financieros													
Crédito al consumo banca comercial (variación anual real, de los promedios trimestral y anual)	3.25	8.77	13.45	15.09	18.73	18.65	17.64	20.30	16.66	14.63	12.63	10.09	18.90
Reservas Internacionales (millones de dólares, fin de periodo)	122,708	129,349	137,962	142,476	150,264	157,337	161,882	163,515	166,962	166,530	172,094	142,476	163,515
Reservas Internacionales (porcentaje de la deuda externa bruta)	46.70	46.65	50.81	50.50	49.19	50.65	49.04	47.14	45.94	46.43	n.d.	50.50	47.14

*Algunos datos cambiaron respecto al boletín anterior debido al cambio del año base en cuentas nacionales. **Cifras base 2008=100. ***Deflactados con el deflactor del PIB de USA base 2009=100. **** Deflactado con el INPC de la canasta básica. n.d. No disponible
Fuente: BANXICO, INEGI, SHCP, STPS.



Anexo estadístico

Indicadores Económicos*	2011			2012				2013			Anuales		
	2011/I	2011/II	2011/III	2011/IV	2012/I	2012/II	2012/III	2012/IV	2013/I	2013/II	2013/III	2011	2012
Indicadores Financieros													
Tasa de interés (puntos porcentuales en promedio por periodo)	4.15	4.32	4.14	4.35	4.28	4.34	4.15	4.18	4.11	3.77	3.78	4.24	4.24
Indicadores Externos													
Exportaciones (millones de dólares)	81,801	89,283	88,088	90,204	89,609	94,309	91,235	95,552	88,325	96,721	96,265	349,375	370,706
Importaciones (millones de dólares)	79,893	88,044	91,968	90,939	87,906	92,941	92,416	97,489	89,347	97,561	97,280	350,843	370,752
Exportaciones petroleras (millones de dólares)	13,215	14,674	13,780	14,715	14,365	12,552	13,172	12,803	12,889	11,805	12,514	56,385	52,892
Cuenta Corriente (millones de dólares)	-2,338	-1,534	-5,047	-3,344	-2,302	-1,210	-1,862	-9,268	-5,146	-4,986	-5,457	-12,262	-14,642
Cuenta de Capital (millones de dólares)	17,543	15,192	7,469	11,034	22,145	-10,325	18,055	21,809	9,137	14,573	14,611	51,237	51,684
Indicadores del Sector Público													
Ingresos (porcentaje del PIB)	22.26	21.19	21.62	24.75	22.60	22.44	22.42	22.71	22.80	23.15	22.01	22.55	22.58
Ingresos Tributarios (porcentaje del PIB)	10.61	8.37	8.15	8.57	9.31	7.88	8.51	8.05	10.39	9.67	9.49	8.92	8.45
Ingresos No Tributarios (porcentaje del PIB)	11.65	12.83	13.47	16.18	13.30	14.56	13.91	14.65	12.41	13.48	12.52	13.63	14.14
Ingresos Petroleros (porcentaje del PIB)	6.91	7.57	7.93	7.87	7.78	7.66	7.01	7.92	7.17	7.57	7.57	7.59	7.61
Gasto neto (porcentaje del PIB)	22.43	24.75	23.22	29.14	24.13	24.70	23.21	28.40	21.89	26.10	24.89	25.03	25.19
Gasto Programable (porcentaje del PIB)	17.11	18.54	19.35	23.35	18.58	19.19	19.20	22.50	16.76	19.72	20.83	19.72	19.94
Gasto no Programable (porcentaje del PIB)	5.33	6.21	3.87	5.79	5.55	5.52	4.01	5.90	5.13	6.38	4.06	5.31	5.26
Balance Público (porcentaje del PIB)	0.04	-3.58	-1.48	-4.48	-1.30	-2.42	-0.86	-5.62	1.03	-2.91	-2.81	-2.44	-2.59
Deuda interna bruta (porcentaje del PIB)	23.14	23.30	23.58	22.12	23.84	23.61	24.74	23.88	25.84	26.02	26.76	23.05	24.06
Deuda externa bruta (porcentaje del PIB)	9.44	9.21	10.80	10.42	10.17	10.65	10.23	10.08	10.00	10.26	10.61	10.84	10.26

*Algunos datos cambiaron respecto al boletín anterior debido al cambio del año base en cuentas nacionales.
Fuente: BANXICO, INEGI, SHCP.

